

**Šelomoh Bonafed, último gran poeta de Sēfarad,
y la poesía hebrea**

Ángel Sáenz-Badillos
Universidad Complutense, Madrid

Šelomoh ben Rē’uben Bonafed nació entre 1370 y 1380 en la Corona de Aragón, probablemente en una comunidad judía de la actual provincia de Lleida. Pasó algún tiempo en Serós y Tárrega, pero su nombre está particularmente vinculado a la ciudad de Zaragoza, donde pudo vivir durante varios años. Bonafed estuvo muy próximo a los miembros del círculo poético encabezados por Šelomoh ben Měšullam de Piera (nacido bastantes años antes) y Vidal ben Labi’ de la Cavallería. Asistió a la Disputa de Tortosa y se sintió profundamente afectado por las numerosas conversiones, aunque cuando ya eran inevitables procuró mantener los contactos con los nuevos cristianos. Seguía vivo en 1445, cuando escribió poemas y cartas desde Belchite, después de que se viera obligado a abandonar Zaragoza debido a sus diferencias con algunos líderes de la comunidad. Sólo una parte relativamente pequeña de su *dīwān*, compuesto por poemas aislados y *melišot* o secciones en prosa, muchas veces rimada, con versos intercalados, se ha conservado en un manuscrito único (y algunos fragmentos), en buena parte todavía inédito. Ana M. Bejarano editó, tradujo y comentó cincuenta y siete poemas de la primera parte del *dīwān* en su tesis doctoral (Universidad de Barcelona) en 1989.

Como un acercamiento a sus puntos de vista sobre la poesía, voy a comentar un poema suyo todavía inédito, *’al tiš’alu*, que puede servirnos de marco para descubrir cómo ve Bonafed el papel social y personal de su poesía, y su propio lugar en la historia de la poesía hebrea. No se trata sino de algunos aspectos concretos de su obra literaria, que merece ser publicada y estudiada a fondo, en relación con los autores y la cultura de su tiempo.

El poema que vamos a comentar es un tipo de “casida.” Eso significa, en este caso, que es un poema típico poli-temático, sin estructura clara, que incluye alabanzas al destinatario y a su padre, y reproches a quienes no han sabido reconocer el valor de un poema compuesto por el autor con ocasión de una boda en Agramunt. Casi con seguridad se ha escrito antes de que se celebrara la disputa de Tortosa (1412-14), antes del momento traumático de las conversiones (De Piera, Vidal ben Labi’, todavía judíos, y Vidal Ben Benvenist estaban probablemente presentes en Agramunt, como parece indicar el poema *yonah bē-tok šiporim*). Bonafed todavía era relativamente joven. Las circunstancias se explican en el título del poema:

Después, oí que Ha-Qašlari [Yēhudah, En Bonagua Yahse’el], hijo del sabio mencionado, furioso con los poemas de la boda, gesticulaba verbalmente; aunque no sabe mucho de poesía, destaca en otras artes. Yo me irrité con él y recité lo siguiente:

- 1 *No preguntéis si son demasiado elevados para este tiempo
mis poemas, sino si tienen juicio quienes los escuchan.*
- 2 *No preguntéis si son dulces mis palabras,
sino si la miel y el maná resultan a los enfermos repugnantes.*

Bonafed vive para la poesía. Se define a sí mismo como “un hombre cuya ocupación es la poesía” (*šikkēruni ’āhabim*, f. 21v, 6). Su vocación como poeta empezó muy pronto: desde el

mismo momento de ser concebido “la bolsa de mirra de la poesía” se introdujo en sus entrañas y “ella plantó su tienda en su corazón.” El efecto fue inmediato: “Me gustó, la amé y la serví” (*zēkor ha-šir*, f. 34, 38 ss).

Alude a la poesía con muchas imágenes diferentes, la mayoría de ellas tomadas de los poetas hebreos clásicos. La describe como un árbol, un jardín, un bosque, un campo lleno de cosecha, una manada, corales y lapislázuli, agua corriente, un estanque, un mar, un incensario aromático, una flauta melodiosa y, con mayor frecuencia, como una canción; un poema es una flecha que puede hacer daño, o medicina para curar, etc.

Sintiéndose internamente poeta, se lamenta muchas veces en sus versos de la decadencia cultural de su tiempo. Igual que Ibn Gabirol, u otros escritores árabes, cree que ha llegado “demasiado tarde,” que ha nacido en una época muy oscura e inculta, “al final de tiempos, en medio de onagros” (“*raq bē-bo ‘i ba- ‘aḥarit ha-zēman*”, en ‘*ālu li mi-qēše ha- ‘areš*, f. 59, 26).¹

¡Ay!, que mi luminar ha brillado al atardecer,
cuando oscurecen y desaparecen las luminarias,
en una generación desnuda, congregada como chusma,
que comen juncos y vomitan la miel del panal. (*‘ālu li mi-qēše ha- ‘areš*, f. 59, 27 s)

El viejo enemigo de los poetas andalusíes, el Tiempo o Destino, ha puesto olvido en la memoria de quienes escuchan la poesía (*zēkor ha-šir*, f. 34, 48). Motivos antiguos ya usados por al-Mutanabbī, por Ibn Gabirol o por Mošeh ibn ‘Ezra’ (Schippers 292 ss) se aplican a la situación concreta de nuestro poeta. Ya no hay oyentes ni lectores capaces de apreciar sus méritos. “Los hombres nobles de Occidente han desaparecido” (*biqqešu bēne-yamim*, f. 38, 44).

Soy yo hoy nave mercante en alta mar,
y no hay viento para sus velas ni sus jarcias.
Lirio soy que ha envejecido y se han marchitado
sus flores y sus hojas al no haber quien lo coja. (*zēkor ha-šir*, f. 34, 49)

Él se siente “solitario, errante, saciado de agitación, con el espíritu sacudido por las angustias de su época, que rebuzna cual onagro en los pastizales reseca de la poesía” (*yonah bē-tok*, f. 57, 41 f). La dureza de la época ha dirigido la atención de sus correligionarios en otras direcciones, y la falta general de interés sofoca cualquier aliciente que pudieran tener los poetas. No es raro que su poesía no se entienda, que no le guste a esta gente. Llegan a decir que la poesía de Bonafed tiene errores métricos:

3 ¿Dónde hay faltas en el metro de sus versos? La que
yerra es la balanza del pensamiento de los hombres.

“¡No hay ningún error en mis versos!” repite él (*‘ālu li mi-qēše ha- ‘areš*, f. 59, 26). Protesta por esa misma razón durante la Disputa de Tortosa contra Zērahyah ha-Levi, que también pretende haber encontrado un error claro en uno de sus poemas. El sucesor de Ḥasday Crescas en

¹ Comparar con Šemu‘el ha-Nagid, “*ba ‘ti bē- ‘aḥrit yēme ‘olam*”, *Ben Tēhillim*, n. 39, 20, o con las palabras de Ibn Gabirol “*ba- ‘aḥaronah ba ‘ti*”, en *lu ne ‘šeru*, Brody-Schirmann, 155, 27, o Mošeh ibn ‘Ezra’, “*bē- ‘aḥrit ha-zēman ba ‘ti*”, n. 214, 38, y muy parecido en n. 158, 32. La idea aparece ya en la poesía árabe, especialmente en al-Mutanabbī y al-Ma‘arrī. Cf. Schippers (263, 266, 300).

Zaragoza, que también acostumbra escribir poesía, exagera: “Endereza lo recto y encuentra deficientes las medidas de poemas y las pesas perfectas” (*le-qin 'at kēbodek*, f. 3v-4, 12).

Y cuando Bonafed quiere explicar las reglas de la poesía, pone de relieve:

En la balanza de tu inteligencia sopesa tu verbo,
y ten siempre la plomada para sus metros. (*zēkor ha-šir*, f. 34 v, 62)

Pretende saber muy bien lo que es poesía buena y poesía mala. Entre sus críticas a los versos de los malos poetas, como los de su rival Yēhošua', el Rabino de Sicilia que lo expulsó de Zaragoza en 1445, Bonafed subraya que su lengua es pesada (“[sus versos] llevan el Tabor sobre sus hombros”), y el hecho de que su adversario, en lugar de emplear una “lengua pura,” tartamudea y “emite una especie de susurro.” Escribe incluso versos en el mismo metro y rima a fin de hacer ver la diferencia de calidad, burlándose de esta manera de su adversario (Schirmann 9-10).

En un poema anterior expresa de una manera plástica la baja calidad de los poemas de otra persona: cuando intenta contestarle, sus propios poemas se resisten y “se esconden en las cámaras del silencio,” ya que se avergüenzan de llamarse con el mismo nombre. El poeta tiene que persuadirles subrayando que ellos son de una naturaleza totalmente diferente (*biqqešu bēne-yamim*, f. 37v, 21 ss).

Una vez más se vuelve contra los hombres de su tiempo:

4 *¡Ay de las flautas que suenan entre los indignos!*
¿Pueden mezclarse las palomas con los cuervos?

El primer hemistiquio emplea comparaciones musicales para la poesía, un *leitmotiv* en los poemas de Bonafed. En la segunda mitad encontramos el motivo del “cuervo,” muy conocido en muchas literaturas como un ave negra, bastante patética, ominosa o repulsiva (muchas veces en contraste con la paloma blanca, en árabe y en la literatura hebrea andalusí). Como escribe en otro verso, “leeré mi poema a crías de cuervos que graznan” (*biqqešu bēne-yamim*, f. 37v, 35).² Tal puede ser su único público.

5 *Mucho se ennoblecen los labios de los hombres al leer*
mis palabras, mas piensan que entregan un presente y riquezas.
6 *Si no acuden los hombres a mis arroyos, ¿cómo*
va a brillar la luz para unas gentes espesas?
7 *¿Cómo podrán elevarse volando mis chispas en una generación*
que ha apagado el amor y la verdad aborrece?
8 *Ha apagado el amor, sorbe el viento, mas*
las candelas del encanto de la poesía no las ha apagado.
9 *Mientras viva Šēlomoh los encantos brillarán,*
¡ay!, que a los ojos de los necios ensombrecen.

Parece que le hacen un favor leyendo su poesía, cuando los beneficiados son ellos. Pero esas gentes no se interesan por la poesía, no son capaces de percibir su belleza, han perdido el norte de los verdaderos valores. Mas los tiempos difíciles, el público ingrato, no pueden llegar a

² Sobre el motivo del cuervo en Bonafed véase Gutwirth 1985, 39. Sobre la paloma en la literatura árabe, cf. Schippers, 197 ss., y especialmente 201 ss., sobre el contraste entre la paloma y el cuervo. Véase también 324 s.

descorazarle. La poesía sobrevive, y seguirá viva mientras él, el último poeta de Sēfarad, siga en pie.

- 10 *Desisten de encontrar el camino de la fe los ciegos
de corazón, y dan vueltas en derredor de la verdad.*
 11 *Me dirijo a esa generación mediocre y encuentro que las cualidades
de la necesidad y la nobleza en este tiempo se entremezclan.*
 12 *Se revisten de ropaje de envidia y se quitan el de integridad,
aparejan el carruaje de la calumnia y en él montan.*
 13 *Veo la estupidez por el entendimiento servida,
las tropas de la simpleza peleando con los valiosos.*

Como E. Gutwirth comentaba en un excelente artículo, Bonafed también utiliza el tópico literario de “el mundo al revés,” y concretamente en uno de sus primeros poemas (1981, 141-47). Sus palabras despectivas para los hombres de su tiempo suenan parecidas a las de Ibn Gabirol o Mošeh ibn ‘Ezra’, o, en tiempos más recientes, a las del poeta castellano Ibn Sasson. Es el tema del poeta incomprendido, al que recurre repetidas veces Bonafed con las mismas connotaciones elitistas que sus antecesores los poetas hebreos de al-Andalus. Los judíos de las casas “nobles” de la Corona de Aragón no son ya aquellos ilustres intelectuales y mecenas de las cortes andalusíes, son nuevos ricos llenos de necesidad, incapaces de apreciar la buena literatura.

- 14 *Acuchillan a las hijas de la poesía y ven que
de su sangre fluyen miel y leche.*
 15 *Cuando prueban que sabe mejor y más dulce que la miel,
se retractan los simples y hacia mí se vuelven,*
 16 *diciendo: “Restaura los altares de la poesía,” y en ellos
quieren ofrendar la acción de gracias y el presente del canto.*
 17 *Les respondo: ¿qué tenemos en común vosotros y yo, si detestáis
la lira y el caramillo que los entendidos aman?*

Está pensando en los que pretenden ser poetas careciendo de cualidades para escribir poesía. Se siente cualificado para juzgar sobre la capacidad literaria de los hombres de su tiempo, es muy exigente y puede incluso ser muy áspero con los jóvenes que acuden a él para presentarle sus primeras producciones. En general, no soporta a los malos poetas y se distancia claramente de ellos. Desde otro punto de vista, como ya hemos observado, es un rasgo muy frecuente en Bonafed el uso de nombres musicales para la poesía (“la lira y el caramillo”). “Canto” y “poema”, “músicos” y “poetas” se identifican prácticamente en sus versos.³

- 18 *Vosotros habéis traído la muerte a la gente de la poesía, y cuantos
se dedican a los versos sufren vuestro yugo.*

Como otros poetas de la Edad Media, Bonafed siente el desprecio de sus contemporáneos hacia los poetas. No tienen el prestigio que merecen, no ocupan en la comunidad el nivel social que en su opinión les correspondería. En la poesía del castellano Ibn Sasson, algunas décadas antes de

³ Las metáforas musicales son muy frecuentes. Él se siente “como un músico que toca en la oscuridad.” (*bě-moti yěmutun*, Schirman, nº 5, 35 s.)

nuestro autor, esa queja se había convertido en un *leitmotiv*. Ben Rě'uben siente incluso que se ha organizado como una conspiración contra la poesía y los poetas, que la sociedad intenta desprestigiarlos y degradarlos:

- 19 *Vosotros veis que mis palabras son admirables
y maquináis planes inconcebibles:*
20 *rebajar y derribar las alturas de la poesía, por lo mucho
que se encumbran y se distinguen mis poemas.*
21 *Y decís que la poesía es vanidad, y que los poetas
falsean la calzada y el camino de la verdad.*

En lugar del reconocimiento de la calidad de su obra literaria, el poeta encuentra un rechazo por parte de la sociedad. El ataque de los ignorantes, de los hombres mezquinos, incapaces de entenderle, envidiosos de su obra. Bonafed está, por supuesto, familiarizado con el tema de la poesía como falsedad, conocido desde muy antiguo en todas las literaturas, y particularmente usado por los poetas hebreos de los reinos cristianos del Norte de la Península (Měšullam de Piera, Țodros Abulafiah, Šělomoh de Piera, etc.); pero al ver que ese tópico se ha convertido en un arma contra la poesía, rechaza ese punto de vista pseudo-filosófico. Le parece equivalente a una degradación de la poesía, incompatible con su concepción de la poesía como un arte totalmente respetable y admirable. Como dice en otro poema:

- Que no te engañe el simple cuando dice:
“grata es la poesía, pero vanidad de vanidades;
Grata es la poesía, pero dice mentiras,
¿cómo estará seguro el hombre con su manto de engaño?”
En verdad, la poesía es para el hombre provecho y adquisición,
rodea de virtudes a quienes visten sus mantos. (*zěkor ha-šir*, f. 33, 4 ss)⁴

Su educación ha tenido una notable base filosófica: sabemos que, aunque parezca extraño en el caso de un judío, ha estudiado Lógica con un maestro cristiano, en latín, y que es capaz de defender esa decisión con ardor contra un joven estudiante al que no le parece justificada (Sáenz-Badillos y Prats). Aceptar que la poesía no es sino falsedad y mentira habría sido para él minimizar el valor de la poesía y los poetas. Trata de hacer ver que la poesía no está en oposición con el amor a la ciencia o a la filosofía, que el poeta no sólo imagina, exagera o habla con ligereza de espíritu, sino que también hace lo que dice. Y continúa su alegato en favor de la poesía como una ocupación noble:

- 22 *¿Que haréis con Ibn Gabirol, y con los Ibn
'Ezra', que amaban la poesía como una esposa?*
23 *Todos ellos eran hombres conocedores de la ciencia y la filosofía,
mas se hicieron fuertes en la torre de la poesía.*

Los grandes poetas hebreos del siglo de oro, muy conocidos y respetados por los contemporáneos de Bonafed, tenían un gran prestigio como pensadores y científicos, y nunca consideraron que escribir poesía fuera un arte menor: para ellos, lo mismo que para nuestro

⁴ Sobre este tópico puede verse Dana 1-10.

poeta, se trataba de una de sus ocupaciones más importantes.

También encontramos interesante la referencia de Bonafed a los poetas del pasado. La poesía hebrea tiene para él una tradición muy antigua; sus raíces están en los viejos poetas de la Biblia: David, Salomón, Débora, Asaf y los Profetas. Ben Rě'uben se considera como una continuación de todos ellos. Entre los poetas medievales de Sēfarad se siente identificado particularmente con los grandes autores de al-Andalus, Šēlomoh ibn Gabirol, los Ibn 'Ezra' (Mošeh y Abraham), y, en particular, Yēhudah ha-Levi. Menciona asimismo con positiva admiración a algunos poetas que vivieron en la Corona de Aragón o Provenza. Entre ellos, Měšullam de Piera (que escribió poemas polémicos contra Maimónides en la primera mitad del siglo XIII), el famoso poeta de Béziers Abraham Bederši (c.1230-c.1300) y su hijo Yēdayah ha-Pēnini (c.1270-c.1340).

¿Devolverán otra vez los Días a Měšullam?
 ¿Se alzaré Bederši y su hijo Yēdayah?
 Sobre las ruinas de los Ben 'Ezra' y el sepulcro
 de Gabirol suspiramos, y por la casa de los Levitas. (*pěliṭe ha-šir*, f. 24, 25 s)

Se siente particularmente próximo a Šēlomoh ibn Gabirol, que varios siglos atrás tuvo que sufrir en Zaragoza una situación similar de rechazo por parte de la comunidad. Esa es la idea principal de un poema que no sólo imita la rima y el metro de la composición escrita por Ibn Gabirol al dejar Zaragoza, sino que incluye la aparición en vivo del propio Ibn Gabirol, una de las escenas más curiosas que pueden encontrarse en la poesía hebrea hispana. Bonafed lo presenta como un tipo de ser angélico que viene a testificar que su homónimo, Šēlomoh ben Rě'uben, es de su misma categoría y dignidad.⁵ Es una forma de *fajr* (auto-alabanza) que se conoce bien en la poesía andalusí. Pone en boca de Ibn Gabirol las palabras siguientes:

Vieron que eras compañero mío
 en la poesía, de mi mismo valor y grado,
 y que llevas mi mismo nombre, y que en esta generación
 haces cosas grandes a mi grandeza comparables. (*li-ṭmon bē-ḥubbi*, Schirmann, n°
 4, 31 s)

Sin embargo, las palabras atribuidas de esa manera espectacular al gran poeta no tienen un contenido trascendental; el poeta de Málaga, redivivo, se limita a comparar la situación que le tocó vivir con la que acaba de sufrir su tocayo, y a desacreditar a los adversarios comunes, personas malas que han visto en Bonafed un nuevo Ibn Gabirol y han reaccionado contra él.

Después de la desaparición de los mencionados poetas de al-Andalus, Cataluña y Provenza, nuestro autor piensa que la inspiración poética se acabó; hubo un largo periodo en el que no se escribió nada que mereciera el nombre de poesía hebrea:

Al morir ellos murieron los hijos de los cánticos,
 y en sus tumbas se enterraron hasta el día de la resurrección. (*pěliṭe ha-šir*, f. 24v, 30)

⁵ En el encabezamiento del poema escribe: “Y después de que estuve en la ciudad de Belchite, puso el Señor ante mí un poema más precioso que el oro fino que compuso el sabio R. Šēlomoh ibn Gabirol para reprochar a esta comunidad malvada que le acosó y le importunó en otro tiempo, y que comienza *niḥar bē-qor'i gēroni*; desperté y dije: haré yo lo mismo. Y su maldad y las malas propiedades de aquellos pecados en sus almas las repartí en Jacob, y las esparcí por Israel, y compuse a su imagen y semejanza este poema y se lo envié al sabio Don Gonzalo ben Labi” (*li-ṭmon bē-ḥubbi*, Schirmann, n. 4). El poema ha sido comentado por Talmage 337 ss.

Ese vacío ha continuado hasta su propio tiempo, momento en que gracias a Šēlomoh ben Mēšullam de Piera, Vidal ben Labi', Vidal ben Benvenist y a él mismo ha surgido una nueva poesía (*pēliṭe ha-šir*, f. 24v, 31 s). Bajo la dirección espiritual de De Piera, se describe a sí mismo y a Vidal Ben Labi' como "gemelos en el seno de la poesía," (*lēka 'eš'ag*, f. 31v, 4) y también incluye a Vidal "Ben Benvenist" en el grupo de poetas notables de su tiempo (véase, por ejemplo, *'al pi yě'or*, f. 48, 4 s). Como es bien conocido, el trauma de las defecciones afectó a los personajes más destacados de ese círculo, De Piera y Vidal ben Labi', junto con muchos otros judíos.

Él se siente entre los poetas "como rosa entre espinos", y gracias a él "la vieja poesía se renueva y la antigua se rebusca en las calzadas (Ju 20,45)" (*šikkēruni 'āhabim*, f. 21v, 7). Desde otro punto de vista, Bonafed piensa que el gran periodo de esplendor de la poesía hebrea ya ha concluido, ya que los "poetas antiguos" terminaron de recoger la cosecha en el jardín de la poesía, recolectaron los frutos y dejaron para los que vinieron a continuación "las cáscaras y pepitas", el "rebusco de sus vides." Piensa sin embargo que todavía tiene fuerzas para continuar extrayendo expresiones bellas de los depósitos de la poesía (*'ad 'an mē'or šimši*, f. 85, 15 ss).

Volviendo a la defensa de poesía como un arte que tiene que ver con la realidad, recurre a un argumento bíblico:

- 24 *¿Váis a achacar debilidad a la profecía? ¡Ved
las palabras de los profetas, que en verdad apreciaban los poemas!*
25 *Pasad a Tarsis y a los Kiteos, mirad
si fallaban las obras de los dichos y los cantos de júbilo.*

La fuerza del argumento está en explotar el paralelismo entre poesía y profecía. Bonafed alude muchas veces en sus poemas a ese tópico bien conocido de que la poesía es profecía, pero eso aquí se da por supuesto. Los profetas, que usaban también generalmente la poesía, predijeron muchos sucesos que se cumplieron realmente. El efecto de sus palabras poéticas fue real y nada parecido a la falsedad. Su profecía nunca fue una mentira, y, por tanto, tampoco lo puede ser la poesía.

- 26 *Tengo igual que vosotros mente para entender ley y filosofía,
mas mis pensamientos en los poemas resplandecen.*

Él se ve como un verdadero intelectual, una persona cultivada que puede dedicarse a los estudios jurídico-religiosos o a la filosofía, pero que se encuentra particularmente a gusto en el campo de la poesía; en realidad, no ve que haya una oposición entre filosofía o ciencia y poesía. Bonafed piensa que la poesía le permite presentar sus pensamientos de una manera particularmente inteligente. Ésta es su visión personal sobre la función de la poesía.

- 27 *Brillo, y cuando presumo de las llamas de luz y fuego
de la ley de mis padres se precian de ellos las virtudes.*
28 *Por mí brotó la cepa de su inteligencia, y cuando
floreció los ríos de la verdad se secaron.*
29 *Para mí brilló su sol, en verdad se abajaron los cielos
esplendorosos, y las aguas de la inteligencia formaron como un dique.*

- 30 *De no haber sido por el Tiempo, que saquea y sacude mis cauces,
los ríos de mi Ley habrían sido amplios como el mar.*
- 31 *Golpeó al declinar el día los árboles del conocimiento, mas no
se quemaron ni se resecaron las plantaciones de la poesía.*

Por si se pone en duda su capacidad en los terrenos del saber, Bonafed se jacta de sus propias dotes y culpa de sus limitaciones al Tiempo, todo ello dentro de las conocidas convenciones árabes y hebreas andalusíes.

- 32 *Gracias a mí sobrevivieron los troncos de las prosas artísticas, y ved
que sobre el montón de mis pensamientos se enmarañaron.*
- 33 *¿Cómo voy a cortar el ramaje de hermosura de la poesía, si veis
que me da fruto de esplendor y gloria?*
- 34 *No me preocupa que no se conozcan mis poemas,
en verdad a los de boca pesada para el canto hacen hablar.*

Considera que ha tenido un papel destacado en la historia de la literatura hebrea, tanto de la poesía como de la prosa rimada, y no está dispuesto a renunciar a su oficio de poeta. Si para desanimarle le hacen notar la poca atención que en su tiempo se presta a su poesía, él se considera maestro de poetas.

- 35 *Cuando ven el encanto de mis palabras, comparable al
lenguaje de los antiguos, dicen: “Han sido robadas.”*
- 36 *No han sido robadas, pero coinciden, pues maná y miel
se unen y uno a otro se quieren.*

De esta manera expresa dos sentimientos opuestos: la satisfacción por el valor de sus poemas, implícitamente reconocido por sus propios enemigos al compararle con los grandes poetas clásicos, y el enfado por la acusación de plagio. No se trata sino de una coincidencia natural entre poetas, no es una copia ni un robo.⁶ Es verdad que esto es también un tópico: en un panegírico, al querer decir una lisonja al destinatario, Senior, mantiene que “el fruto de sus propias palabras” lo ha “robado” de esa persona (*im nē'uray wē-re'ay*, f. 48v, 7). En cambio, se siente justificado para decir las mismas palabras respecto a un poeta muy malo, (*biqqēšu bēne-yamim*, f. 37v, 20) aunque con una variante: sus versos son tan deplorables que no han podido ser robados, sólo pueden haber sido escritos por ese mal poeta. En su propio caso, nadie puede decir algo parecido de él. Todo lo que hay es una afinidad, un acuerdo natural que sólo se da entre los buenos escritores. La cuestión de la originalidad y novedad es para él importante, pero probablemente no tanto como, por ejemplo, para Todros Abulafia.⁷

¿Cómo ve Bonafed su propia situación en la historia de poesía hebrea? Como hemos visto, se compara con los grandes poetas del periodo clásico, una raza de gigantes:

Si hubiera existido yo en su época, a su izquierda
me habría sentado y habría hecho prodigios. (*‘ālu li mi-qēše ha-'areš*, f. 59, 32)

⁶ La misma idea se encuentra en *'ad 'an mē'or šimši*, f. 85, 13. El “robo” de la poesía es un motivo bien conocido en la poesía árabe, utilizado también con frecuencia por Ibn Gabirol. Cf. Schippers 24 s.; Salvatierra 300 s.

⁷ Véase sobre este tema Pagis 20 ss.

Mis poemas están a tono con la poesía de los antiguos,
yo soy el torrente antiguo, y ellos como el Qišon. (*rēšoni la- 'āšor*, f. 38, 5)

En el tono bien conocido del auto-elogio andalusí, insiste en que su poesía es diferente de la de cualquier otro poeta de su tiempo, de calidad sin igual. Si todos los poetas han hecho un acuerdo con la poesía, en su caso se trata de una alianza perpetua que obliga a los dos a guardarse total fidelidad mutua para siempre. Subraya además que su relación con la poesía es personal y única. De acuerdo con otro tópico, muy repetido en hebreo, alude a su matrimonio con “la hija de la poesía, todavía virgen” (*hā-yam 'āni*, f. 23, 3 ss).⁸ Y pretende que ese hecho no sólo le da una categoría superior, sino además una especie de exclusividad. Por ejemplo, en un caso concreto afirma que el converso Yišḥaq ‘Adreṭ no se le puede comparar a él como poeta, ya que sólo y exclusivamente él está casado con la poesía. Y siguiendo la imagen: ella le es fiel sólo a él, por consiguiente no puede dar descendientes legítimos a ningún otro escritor. Y continúa:

La hija de la poesía está encinta de claridad desde que se desposaron
con ella mis pensamientos, pues era estéril. (*'enka bē-'or*, f. 22v, 13)

La superioridad que siente respecto a todos los que escriben versos en su época le hace expresar a veces palabras bastante despectivas respecto a ellos:

¿Qué me importa si mis poetas se enfadan conmigo?
¡Yo soy el pastor y ellos un rebaño de ovejas! (*hā-yam 'āni*, fol. 23, 2)

Antes de la Disputa de Tortosa se ve como un poeta de categoría similar a la de Vidal ben Labi' y Ben Benvenist, reconociendo que la máxima dignidad corresponde al líder indiscutible del “círculo de Zaragoza,” Šēlomoh de Piera. Pero cuando éste se convierte, a la vez que don Vidal ben Labi', opina que el trono de la poesía hebrea ha quedado vacante y que él tiene más derecho a ocuparlo que ningún otro:

Yo tengo, amigo, yo tengo la corona de la poesía y la divisa
sacra que la lengua santa para mi frente hiciera. (*'enka bē-'or*, f. 22, 4)

A lo largo de su actividad poética, al igual que Šēlomoh de Piera defiende el uso exclusivo de la lengua hebrea en la poesía. El bautismo de don Vidal y de Šēlomoh de Piera equivale para Bonafed a la ruptura de la alianza que tenían con la lengua y la poesía hebreas. Intenta una y otra vez que ambos continúen escribiendo en hebreo. Incluso les dedica poemas llenos de sentimiento, lamentando la situación: “A los poetas de la época y reyes de la poesía que violaron la ley de la lengua y no guardaron el pacto de la retórica, el anciano poeta En Šēlomoh de Piera y el sabio don Vidal ben Labi', quejándome de su mudanza tras muchos años, los desperté con mi poesía y dije” (*'im ha-'ēmet banu*, f. 82, encabezamiento). Pone de relieve hasta qué punto les echan de menos la lengua y la poesía hebreas, símbolos de las personas o la comunidad a la que han abandonado:

⁸ El motivo se usa, por ejemplo, repetidamente, en el debate poético entre Ṭodros Abulafiah y Pinḥas. Puede verse Sáenz-Badillos 1996, 49-73.

Por vosotros la lengua santa cual ciervo brama,
por vosotros cual lactante gime la hija del canto. (*'im ha-'ēmet banu*, f. 82v, 14)

Él se considera un superviviente de la historia de la poesía hebrea en Sēfarad (*pēliṭe ha-šir*, f. 23v, 1), el único baluarte que le queda en medio de un mundo que se ha venido abajo y en el que la poesía se encuentra en un estado de postración absoluta. Ese sentimiento se hace particularmente intenso tras las conversiones de 1414. Bonafed protesta: es demasiado duro para él apacentar en solitario el rebaño de la poesía hebrea (*mēgillat šir bē-yad*, f. 80v, 18; *ruaḥ 'āhabim hiš*, f. 83v, 10). Al abandonarla los mejores poetas, han cargado toda la responsabilidad sobre los hombros de nuestro poeta:

¿Confíais acaso en Šēlomoh ben Rē'uben
para apacentar la poesía dispersa, tan golpeada? (*'im ha-'ēmet banu*, f. 82v, 16)

Nos sorprende que su opinión sobre la actividad poética en lengua hebrea en su tiempo sea tan negativa. Para quien analiza la situación con objetividad parece más bien una época particularmente dinámica, con numerosos poetas hebreos y escritores de mayor o menor importancia. Si tenemos en cuenta la correspondencia poética conservada en los manuscritos de la época, puede decirse que es un periodo de una actividad literaria notable, mucho más que los siglos precedentes en la Corona de Aragón e incluso en Castilla. Sin embargo, es posible que Bonafed escribiera esto en los últimos años de su vida, cerca ya de la mitad del siglo XV, cuando casi todos los poetas hebreos conocidos habían desaparecido. Según sus propias palabras, él será el último poeta hebreo de Sefarad, al menos la última figura que alcanza cierta altura literaria. Es consciente del hecho de que con él desaparecerá la poesía hebrea, esa poesía que arranca de los más famosos levitas cantores mencionados en las Escrituras: Yēdutun, Heman, Qēhat, etc.

Al morir yo morirán Yedutun y Heman,
cuando yo desaparezca callará mi generación como viudo. (*bē-moti yēmutun*, Schirmann, n. 5, 1)

Yēdutun y Qēhat morirán conmigo;
al desaparecer yo perecerán Asaf y Geršon.
No es inconveniente que sea yo el último que cante,
sino ventaja que sea yo el último y el primero. (*rēšoni la-'āšor*, f. 38, 6 s)

Como muchos grandes genios, Ben Rē'uben piensa que no habrá nadie digno de continuar su obra, que después de él no surgirá nada que merezca el nombre de poesía. Pero está al mismo tiempo dispuesto a descubrir nuevos talentos, como en el caso del destinatario de este poema, Yahse'el ha-Qašlari, que siendo un joven poeta le reconoció como maestro y le trajo sus primeras composiciones, mostrando buenas aptitudes como escritor.

Para que no se pierda mi grata poesía,
te he escogido como heredero mío,
y sobre las rodillas de las doncellas de la poesía
yo te he dado a luz hoy. (*'āhabtika ḥāšaqtika*, f. 40v, 4 s)

Podría ser tan solo una convención más, una lisonja al hijo de un amigo distinguido. También escribe palabras similares a otro poeta joven, hijo de otro amigo, Šē'alti'el Zarq:

A ti te confiaré mis instrumentos poéticos y mis palabras,
 que a mí la hija de la poesía desprecia y de mí se burla,
 sobre todo al verte a ti como ciervo,
 que junto al Río la llama y berrea. (*mēgillat šir bē-yad*, f. 80v, 22 s)

En todo caso, él no puede resistirse a su vocación poética:

37 *Si callo y me contengo, no se refrenan
 mis poemas, ni se sientan en el lecho del dolor.*
 38 *Se sientan hasta que el Tiempo despierte al fiel amado
 y sus hombres tengan hambre de decir cosas bellas.*

Ningún otro poeta hebreo de Sēfarad supo expresar como Bonafed la idea renacentista de la inspiración poética. En su obra encontramos alusiones a que se ha apoderado de él un *ruah ḥen* (*mi ba-zēman*, f. 47v, encabezamiento), *ruah 'āhabim* (*ruah 'āhabim*, f. 83v, 1), o *ruah ha-yēdidut* (*šalom lē-ḥiše šir*, f. 64v, encabezamiento), etc., un viento o soplo bello, atractivo, lleno de afecto, que bien puede entenderse como un tipo de inspiración poética.

En verdad, mi espíritu no componía poesía, pero pasó
 el espíritu del Tiempo despertando mi melodiosa cítara. (*layil wē-yom 'ehezeh*, f. 2, 7)

Siente una fuerza congénita, interna, que le lleva a expresar sus sentimientos en forma poética; iría contra su naturaleza no escribir versos. Parece que la poesía le brota de dentro, incluso cuando intenta contenerla.

No soy capaz de detener mis palabras, como si fueran
 mis ideas manantiales o pozos.
 Aunque maquine yo para hacer inútil o infructuoso
 el hilo de mis pensamientos, éste engendra de manera adecuada. (*'ālu li mi-qēše ha-areš*, f. 59, 29 s)

Y digo: “contendré mis palabras”; mas el Pisón
 ¿puede acaso detener sus aguas y sus corrientes? (*zēkor ha-šir*, f. 34, 54)

Detener quisiera mis palabras y mi lengua,
 mas ¿cómo parará el Éufrates sus aguas o el Pison?
 Digo: “voy a olvidar mis palabras y mis poemas,”
 pero ¿cómo se separarán el ojo y la pupila? (*rēšoni la-'āšor*, f. 38, 1 s)

Las mutaciones de los tiempos, y especialmente las conversiones, producen una situación de desaliento y perplejidad en las comunidades judías, y afectan de manera profunda a Bonafed. Algunas personas le dicen que en un tiempo así es mejor estar callado, pero él contesta:

¿Puede la embarazada dejar de dar a luz?
 ¿Cómo voy a impedir que el rocío de mi lengua caiga?
 Cierro el labio de mi poema, mas gotea como el rocío
 del Hermón y el panal de miel que destila. (*harah hă-tukal*, f. 20v, 1-2)

Sin embargo, inmediatamente después de la Disputa de Tortosa regresa a Serós y no tiene fuerzas para escribir poesía. “Mas callaré, me contendré y reiré, para que no se burlen los desviados del camino ni los extraviados” (*wěradim hem*, f. 43v, 38).

Llena está mi lengua de poesía, mientras mano de mudos
 con la piedra del silencio mi pobre discurso amordaza. (*'im ha- 'ěmet banu*, f. 82v, 23)

Ya no le parece gratificante escribir versos:

Pues ¿cómo será grata a mi boca la palabra poética mientras anochece
 por Oriente y del Occidente espero mi aurora? (*layil wě-yom 'ehzeh*, f. 2v, 8)

No obstante, sabe que eso es algo pasajero. Cambiarán los tiempos, y le volverá a salir de dentro la poesía. Cuando pasado cierto tiempo su discípulo Yěhudah ha-Kohen le pide que rompa su silencio, vuelve a escribir poesía hebrea, probablemente entendiendo que ésa es la manera de mantener viva la civilización judía.

Tras esa larga primera parte, la mención de la persona a quien se dirige la casida anuncia la repentina transición a lo que debería ser en la casida la parte correspondiente al elogio, aunque en esta ocasión la ira anunciada del poeta se refleja en una mezcla de sentimientos:

39 *Para ti, Yahse'el, mi mejor afecto; mira, de las selvas de
 la gloria fueron cortados los cipreses de tu entendimiento.*

Bonafed está profundamente molesto por la mala acogida que ha tributado este personaje al poema nupcial que ha enviado a la boda de Agramunt. Por eso insiste en la notable calidad del poema, volviendo al tono ya comentado del auto-elogio:

40 *¿Qué ocurrió, que ayer se encontraron contigo los mensajeros
 de mis poemas y tuvieron que volver enojados?*
 41 *Llegaron hasta la pared de tu corazón y no se postró
 ante ellos, y en las esquinas del silencio se tumbaron,*
 42 *unos poemas acisolados en el crisol de un pensamiento refinado,
 unos versos extraídos del oro fino y el nácar,*
 43 *sus palabras fueron grabadas con carmín, mirra y antimonio,
 escritas por los dedos de la Osa y las Pléyades.*
 44 *Bajan los seres celestes a ayudarme si yo digo:
 “dad a mis palabras fuerza y honor”.*
 45 *Elevarían ofrendas, si les mandara dejar caer lluvia
 junto con las aguas de mis palabras cuando hay sequía.*

En los versos que siguen Bonafed contrasta la actitud de Yahse'el con la que habría tenido su

padre, por el que el poeta siente gran veneración; a él van dirigidos los elogios más sinceros, deseando que el hijo siga por su mismo camino.

- 46 *¿Cómo sería si lo hubiera sopesado el padre que te engendró? ha obrado mal
tu mano, y sus palmas se han visto contigo maldecidas.*
47 *¿Dónde está el varón que apreciaba las perlas del poema?
Con su nombre se han llamado prodigios de religión y ciencia.*
48 *Saludos a su saber, que aunque esté lejos, en verdad
los recuerdos de sus bondades cada día le acercan.*
49 *Saludos a tu padre, que te procreó, y ojalá que
las huellas de tu andadura sigan un poco su camino.*

El poeta se dirige de nuevo a Yahše'el en tono de admonición y consejo, pidiéndole que lea con detenimiento su poesía y la aprecie en su justo valor:

- 50 *Te ruego, no pases por mis poemas a toda prisa,
que se detengan tus gentes y se establezcan.*
51 *En las honduras de entendimiento profundiza en ellos,
pues de lo profundo de la gloria y la inteligencia se han extraído.*
52 *Léelos una y otra vez, cada vez verás algo nuevo,
como árbol arraigado fresco reverdecen.*
53 *Cálmate y no recojas con precipitación la visión de
los frutos secos, la cosecha de palabras que mis labios producen.*

En otra ocasión, el hecho de que fuera criticada su poesía por Šě'alti'el hizo que Bonafed expusiera en un largo poema todos los elementos que le parecían esenciales para escribir poesía, una especie de *ars poetica* que, a pesar de su carácter específicamente hebreo, habría que comparar algún día con otras poéticas medievales. Su primera recomendación es seguir en todo los detalles a los poetas clásicos, ir “por los caminos y huellas de la poesía de los autores antiguos.” Además, usar un lenguaje elevado, con comparaciones y metáforas atrevidas, pero sin caer en la retórica exagerada. El poeta debe sopesar sus palabras y someterlas cuidadosamente al metro. Tiene que escribir con claridad, para que todos puedan entenderlo, evitando procedimientos métricos excesivamente complejos. El escritor debe refinar sus poemas, sin prisa, con mucho cuidado, antes de enviarlos. La lengua de la poesía tiene que ser un hebreo gramaticalmente correcto (*zěkor ha-šir*, ff. 33-34).

Desde el punto de vista del lenguaje y la técnica, Bonafed tiene sus raíces en al-Ándalus, y no introduce ningún cambio formal. Pero tampoco se cierra a las corrientes literarias de la Corona de Aragón en su tiempo. El poeta explica que sus fuentes de inspiración se encuentran en la poesía hebrea clásica, pero también en la literatura romance y en la árabe:

- Del torrente antiquísimo saco yo poesía,
de los versos de Yěhudah [ha-Levi] es mi cantera,
De la poesía romance se ha aconsejado con cuidado mi corazón,
y si la luz brilla, ha plantado allí su tienda el árabe. (*lě-ka 'eš'ag*, f. 31v-32, 12 s)

La tradición literaria en la que Bonafed escribe depende en esencia de la poesía andalusí. El uso

de metro y rima, los géneros y la mayoría de las imágenes empleadas pueden localizarse en esta tradición. Su poesía tiende a conformarse, de manera un tanto libre, a los modelos clásicos: los panegíricos, cantos de amistad y separación, poemas de amor o de queja, invectivas y sátiras, se encuentran entre los géneros más cultivados por nuestro poeta, además de algunas elegías y canciones de boda. No obstante, la mayoría de los géneros clásicos ha sufrido transformaciones profundas y se ha adaptado a la problemática de la época y a las circunstancias personales de la vida del poeta.

Aunque la estructura usual de sus poemas es la de la casida o la *qīṭa*’ (o “fragmento”), hay unos cuantos poemas estróficos en el *dīwān* que explícitamente reciben el nombre de *muwaššah*.⁹ Bonafed es consciente de que son especiales y particularmente difíciles:

Las moaxajas son especialmente preciosas, no son algo que se ve con frecuencia (cf. 1Sa 3,1) como ocurre con el resto de los poemas, porque son muy estrictas en lo tocante a las rimas, y tienen un aire diferente. (*mi ba-zǝman*, f. 47v-48, encabezamiento)

Pero estas *muwaššahāt*, casi siempre inspiradas en la estructura de composiciones del periodo clásico, son bastante diferentes de aquéllas, dando especial importancia a las rimas internas, sin verdadera jarcha, y sin límite de estrofas. Hay también algún caso de poemas estróficos interesantes, sin metro y con acento en las sílabas pares, siguiendo un posible esquema melódico romance (*me ‘ay me ‘ay*, 55-55v).

Desde otro punto de vista, Bonafed escribe en el contexto social de su época y para lectores que están viviendo en él. Comparte temas, motivos y actitudes con la poesía romance de su tiempo. Según sus propias palabras, escribió una carta en prosa rimada en lengua romance (suponemos que en catalán o en dialecto aragonés) entremezclada con expresiones hebreas; justifica el empleo del latín en algunos campos, como el de la Lógica, y a veces alude a melodías romances que le han servido como falsilla para sus poemas hebreos. Hay pequeños rasgos y detalles en los que podemos sospechar que se da algo más que una mera coincidencia, una posible influencia de la literatura romance, o raíces comunes enclavadas en la atmósfera literaria de la época. Temas como el de “la rosa entre las espinas”, “el mundo al revés” (especialmente en su relación con la muerte), o “la alabanza del campo” pueden verse como puntos notables de coincidencia con las literaturas romances de la Península Ibérica de la misma época. Es posible asimismo encontrar algunas líneas comunes al comparar los poemas realistas de amor de Bonafed y la literatura catalana de la época (por ejemplo, los poemas de Andreu Febrer).

Pero no podemos esperar novedades formales tales como los sonetos hebreos italianos: por aquellos años algunos autores italianos (como Dante) se estaban traduciendo al catalán, pero los sonetos no se empleaban todavía de modo habitual en la literatura romance de la Corona de Aragón. La mayoría de los géneros, como los panegíricos o las endechas, siguen más la línea de los modelos árabes o hebreos tradicionales.

¿Puede achacarse esto a falta de creatividad? ¿Era una reacción contra el mundo externo, cristiano, responsable de la fuerte presión y de las penas sufridas por las comunidades judías? ¿O debemos ver en estos poetas una especie de renacimiento hebreo, un retorno hacia sus propias raíces clásicas? No es fácil decidir. En todo caso, debemos subrayar que las fuentes de inspiración de esta poesía son principalmente andalusíes.

54 *Escucharé el son de las cuerdas de la cítara de tu canto,*

⁹ Véase Sáenz-Badillos y Targarona (en prensa).

que están de nuevo frescas sus cuerdas, no se han secado.
 55 *No te extrañes si crecen o se hacen largos*
mis poemas, o si se apartan de ataduras y normas,
 56 *que el león muge por su presa cuando se la roban,*
y los poetas gritan cuando se les humilla.

Bonafed espera un cambio de actitud en Yahse'el, desea volver a escuchar poemas suyos. Y se refiere de nuevo al papel social de los poetas, a la reticencia con la que se reciben sus obras en la comunidad, al desprecio con que se les mira. Ese sentimiento antiguo de los poetas que no encuentran el eco ni el reconocimiento que les correspondería en su tiempo y su lugar.

57 *Mira, éste es mi plan, contener las palabras; y no*
pediré que se escuchen poemas en una generación afligida.
 58 *No volverá a ser encomiado nadie por mis palabras, sino que*
mis dichos y las larguezas de mi boca a Dios se ofrendan.
 59 *En mis cantos dispondré loas a Dios,*
mi vida, y tan sólo su voluntad anhelarán.
 60 *Miraré por mi casa. Pediré expiación por*
los pecados de mi juventud y mis numerosos delitos.

Coincidiendo con algunas de las ideas estudiadas por Ross Brann en relación con el tema del “poeta arrepentido,” Bonafed parece desistir de seguir escribiendo poesía de tema secular para los hombres de su tiempo, y promete dedicarse únicamente a escribir poesía de tema sacro. El último verso de esta composición resulta memorable:

61 *Moriré, el cuerpo se pudrirá, mas montarán sobre un querubín*
refulgente las palabras de mis poemas y no se corromperán.

Probablemente se trata de una de las primeras referencias a la inmortalidad de la poesía en la historia de la poesía hebrea. No siempre ha contemplado su poesía con el mismo optimismo; humillándose en otra ocasión ante un buen amigo que también escribe poesía, dice Bonafed en un poema: “Te burlarás de mis poemas que cual muerto serán olvidados” (*kokbe bēqarim*, fol. 19-19v, 17). En esa misma línea de que la auténtica poesía nunca muere se encuentra una alusión indirecta a la existencia perpetua de los buenos poemas en Ibn Gabirol (*lě-širi šoḥare da‘at*, ed. Brody-Schirmann, n° 109, p. 61, 5), pero esta expresión, que parece tener su trasfondo en el mundo del Renacimiento, alcanza aquí su formulación más clara.

El poema de Bonafed: 'al tiš'alu.

Después de eso llego a mis oídos que Ha-Qaşlari [En Bonagua Yahse'el], hijo del citado sabio, hizo muecas con la boca, con agitación de ánimo, contra los poemas de la boda, aunque su alma adolecía de escasas facultades en el terreno de la poesía, si bien en las restantes artes tenía cualidades sobresalientes. Se inflamó mi ira contra él y habló así:

- No preguntéis si son demasiado elevados para este tiempo
mis poemas, sino si tienen juicio quienes los escuchan.
No preguntéis si son dulces mis palabras,
sino si la miel y el maná resultan a los enfermos repugnantes.
¿Dónde hay faltas en el metro de sus versos? la que
yerra es la balanza del pensamiento de los hombres.
¡Ay de las flautas que suenan entre los indignos!
pueden mezclarse las palomas con los cuervos?*
- 5 *Mucho se ennoblecen los labios de los hombres al leer
mis palabras, mas piensan que entregan un presente y riquezas.
Si no acuden los hombres a mis arroyos, cómo
va a brillar la luz para unas gentes espesas?
¿Cómo podrán elevarse volando mis chispas en una generación
que ha apagado el amor y la verdad aborrece?
Ha apagado el amor, sorbe el viento, mas
las candelas del encanto de la poesía no las ha apagado.
Mientras viva Šēlomoh los encantos brillarán,
¡ay!, que a los ojos de los necios ensombrecen.*
- 10 *Desisten de encontrar el camino de la fe los ciegos
de corazón, y dan vueltas en derredor de la verdad.
Me dirijo a esa generación mediocre y encuentro que las cualidades
de la necesidad y la nobleza en este tiempo se entremezclan.
Se revisten de ropaje de envidia y se quitan el de integridad,
aparejan el carruaje de la calumnia y en él montan.
Veo la estupidez por el entendimiento servida,
las tropas de la simpleza peleando con los valiosos;
acuchillan a las hijas de la poesía y ven que
de su sangre fluyen miel y leche.*
- 15 *Cuando prueban que sabe mejor y más dulce que la miel,
se retractan los simples y hacia mí se vuelven,
diciendo: “restaura los altares de la poesía,” y en ellos
quieren ofrendar la acción de gracias y el presente del canto.
Les respondo: ¿qué tenemos en común yo y vosotros, que detestáis
la lira y el caramillo que los entendidos aman?
Vosotros habéis traído la muerte a la gente de la poesía, y cuantos
se dedican a los versos sufren vuestro yugo.
Vosotros veis que mis palabras son admirables,
y maquináis planes inconcebibles:*
- 20 *rebajar y derribar las alturas de la poesía, por lo mucho*

- que se encumbran y se distinguen mis poemas.
Y decís que la poesía es vanidad, y que los poetas
falsean la calzada y el camino de la verdad.
¿Que haréis con Ibn Gabirol, y con los Ibn
'Ezra', que amaban la poesía como ayuda?
Todos ellos eran hombres conocedores de la ciencia y la filosofía,
mas se hicieron fuertes en la torre de la poesía.
¿Vais a achacar debilidad a la profecía? ved
las palabras de los profetas, que en verdad apreciaban los poemas!*
- 25 *Pasad a Tarsis y a los Kiteos, mirad
si fallaban las obras de los dichos y los cantos de júbilo.
Tengo igual que vosotros mente para entender ley y filosofía,
mas mis pensamientos en los poemas resplandecen.
Brillo, y cuando presumo de las llamas de luz y fuego
de la ley de mis padres, se precian de ellos las virtudes.
Por mí brotó la cepa de su inteligencia, y cuando
floreció, los ríos de la verdad se secaron.
Para mí brilló su sol, en verdad se abajaron los cielos
esplendorosos, y las aguas de la inteligencia formaron como un dique.*
- 30 *De no haber sido por el Tiempo, que saquea y sacude mis cauces
los ríos de mi Ley habrían sido amplios como el mar.
Golpeó al declinar el día los árboles del conocimiento, mas no
se quemaron ni se resecaaron las plantaciones de la poesía.
Gracias a mí sobrevivieron los troncos de las prosas artísticas, y ved
que sobre el montón de mis pensamientos se enmarañaron.
Cómo voy a cortar el ramaje de hermosura de la poesía, si veis
que me da fruto de esplendor y gloria?
No me preocupa que no se conozcan mis poemas,
en verdad a los de boca pesada para el canto hacen hablar.*
- 35 *Cuando ven el encanto de mis palabras, comparable al
lenguaje de los antiguos, dicen: "han sido robadas".
No han sido robadas, pero coinciden, pues maná y miel
se unen y uno a otro se quieren.
Si callo y me contengo, no se refrenan
mis poemas, ni se sientan en el lecho del dolor.
Se sientan hasta que el Tiempo despierte al fiel amado
y sus hombres tengan hambre de decir cosas bellas.
Para ti, Yahse'el, mis amores, mira, de las selvas de
la gloria fueron cortados los cipreses de tu entendimiento.*
- 40 *¿Qué ocurrió, que ayer se encontraron contigo los mensajeros
de mis poemas y tuvieron que volver enojados?
Llegaron hasta la pared de tu corazón y no se postró
ante ellos, y en las esquinas del silencio se tumbaron,
unos poemas acrisolados en el crisol de un pensamiento refinado,
unos versos extraídos del oro fino y el nácar,
sus palabras fueron grabadas con carmín, mirra y antimonio,*

- escritas por los dedos de la Osa y las Pléyades.
 Bajan los seres celestes a ayudarme si yo digo:
 “dad a mis palabras fuerza y honor.”*
- 45 *Elevarían ofrendas, si les mandara dejar caer lluvia
 junto con las aguas de mis palabras cuando hay sequía.
 ¿Cómo sería si lo hubiera sopesado el padre que te engendró? ha obrado mal
 tu mano, y sus palmas se han visto contigo maldecidas.
 ¿Dónde está el varón que apreciaba las perlas del poema?
 Con su nombre se han llamado prodigios de religión y ciencia.
 Saludos a su saber, que aunque esté lejos, en verdad
 los recuerdos de sus bondades cada día le acercan.
 Saludos a tu padre, que te procreó, y ojalá que
 las huellas de tu andadura sigan un poco su camino.*
- 50 *Te ruego, no pases por mis poemas a toda prisa,
 que se detengan tus gentes y se establezcan.
 En las honduras de entendimiento profundiza en ellos,
 pues de lo profundo de la gloria y la inteligencia se han extraído.
 Léelos una y otra vez, cada vez verás algo nuevo,
 como árbol arraigado fresco reverdecen.
 Cálmate y no recojas con precipitación la visión de
 los frutos secos, la cosecha de palabras que mis labios producen.
 Escucharé el son de las cuerdas de la cítara de tu canto,
 que están de nuevo frescas sus cuerdas, no se han secado*
- 55 *No te extrañes si se crecen o se hacen largos
 mis poemas, o si se apartan de ataduras y normas,
 que el león muge por su presa cuando se la roban,
 y los poetas gritan cuando se les humilla.
 Mira, éste es mi plan, contener las palabras, y no
 pediré que se escuchen poemas en una generación afligida.
 No volverá a ser encomiado nadie por mis palabras, sino que
 mis dichos y las larguezas de mi boca a Dios se ofrendan.
 En mis cantos dispondré loas a Dios,
 mi vida, y tan sólo su voluntad anhelarán.*
- 60 *Miraré por mi casa. Pediré expiación por
 los pecados de mi juventud y mis numerosos delitos.
 Moriré, el cuerpo se pudrirá, mas montarán sobre un querubín
 refulgente las palabras de mis poemas y no se corromperán.*

אחריכן נשמע באזני כי הקשלארי בן החכם הנזכ' הפטיר בשפה בשאון בנפש נגד שירי
התתונה ונפשו קשורה בחבלי קצרי יד בני השיר עם היות לו ביתר המלאכות נפש יתירה.
חרה אפי בו וכך דברתי:

שירי אבל אם שומעיו נלבבו
אך אם לחולים צוף ומן נתעבו
מאזני סעפי האנוש נכזבו
יונים הלפני עורבים יערבו
מלי ותת מתן והון חשבו
תופע נהרה על מתים הועבו
כבו אהבים ואמת איבו
נרות נעימות הזמיר לא כבו
הה כי לעיני בוערים ערבו
לבב וסביב לאמת סבבו
כסל וגאון בזמן שולבו
רותמי רכוב שטנה ובו רכבו
וצבא פתיות עם חמודות רבו
מתוך דמיהן צוף וחלב זבו
התנחמו פותים ואלי שבו
תודה ושי זמרה להקריב אבו
כנור ועוגב יודעים עגבו
תופשי זמיר תוך עולכם נכאבו
ותחשבו זמות ולא נחשבו
יתנשאו שירי ויתחשבו
מסלול ודרך האמת עקבו
עזרא לעזרה הזמיר אהבו
אולם במגדול שיר אזי שגבו
דברי נביאים אם בשיר חובבו
אם מפעלות משל ורון כזבו
אך רעיוני בזמיר יצהבו
דת יולדי בס מעלותי ירהבו
פרחה יארי האמת חרבו
כל הוד ונוזלי בין כנד נצבו
נהרי תעודותי כים רחבו
נורו נטיעי שיר ולא נחרבו
על גל סעפי סובכו סובכו
אלי פרי הדר והוד יהבו
אכן לכבדי פה זמיר דובבו
אל ניב קדומים יאמרו גונבו
יתחברו יחדו ויתאהבו

אל תשאלו אם בזמן נשגבו
אל תשאלו אם מאמרי מתקו
מה יחסרו שקלי זמירותיו אבל
הה לחלילים בין חללים יהמו
5 יקרו מאד שפתי אנוש עת יקראו
לא נהרו אישים לנהרותי ואיך
איך יגבהו לעוף בני רשפי בדור
כבו אהבים שאפו רוח אבל
כל עוד שלמה חי נעימות יזרחו
10 ילאו מצוא דרך אמונה עורי
אלך בדור שפל ואמצא מעלות
לובשי מעיל קנאה וסות תום פשטו
ואחזה סכלות בשכל יעבוד
דקרו בנות השיר והביטו אשר
15 עת טעמו כי טוב ומתוק מדבש
לאמר רפא נא מזבחות השיר ובס
ואענה מה לי ולכם בוחלי
[א62]אתם המתם את קהל השיר וכל
אתם ראיתם כי אמרי נפלאו
20 לשפל והפיל מעלות השיר לכל
ותאמרו הבל זמיר ומשוררים
מה תעשו אל בן גבירול גם בני
כלם אנשים יודעי מדע ובין
אולי בחזון תשלחו רזון ראו
25 עברו אלי תרשיש ואל כתים חזו
גם לי כמוכם לב להבין דת ובין
אצהב ועת ארהב בלהבי אור ואש
בי צמחה גפן תבונתם ועת
לי זרחה שמשם אבל ירדו שמי
30 לולי זמן שודד ונודד נחלי
הכה ברדת יום עצי דעת ולא
בי נותרו גזעי מליצות חן והן
איך אכרתה פארות פאר השיר והן
לא אדאגה אם לא זמירי נכרו
35 עת יחזו נעם אמרי יערוך
לא גונבו אך נפגשו כי מן וצוף

שירי ועלי ערש דוי ישבו
 יעיר ולדבר חן מתיו ירעבו
 היקר ברושי שכלך חוטבו
 שירי בך אך זועפים הושבו
 להם ולמקוצעות דמי השכבו
 טורים אשר מפז ודר חוצבו
 ובאצבעות כימה ועש נכתבו
 אל מאמרי עוז וכבוד הבו
 עם נוזלי מלי בעת זורבו
 ידך וכפיו עמך נקבו
 בשמו פלאות דת ובין נקבו
 זכרי חסדיו יום ויום קרבו
 עקבות הליכך מעט נעקבו
 יתיצבו עמך ויתישבו
 כי ממצולות הוד ובין נשאבו
 חדש כאזרח רענן ירטבו
 נובלות תנובות ניב שפתי נבו
 לחים יתריו עוד ולא חורבו
 שירי ואם מוסר וחק עזבו
 גם יזעקו נוגנים בעת נעלבו
 אפצר שמוע שיר בדור נעצבו
 מלי ונדבות פי לאל נדבו
 חיי ולרצונו לבד יתאבו
 חטאת נעורי ועוני רבו
 הוד ניב זמירותי ולא ירקבו.

אחריש ואתאפק ולא התאפקו
 ישבו עדי כי הזמן דוד נאמן
 לך יחסאל אהבי הכי מיערותי
 40 מה זה תמול נעו ופגעו מלאכי
 [ב62] באו בקיר לבך ולא השתחוה
 שירים בכור רעיון מזוקק נצרפו
 מליו בששר מור ופוך התחוקקו
 ירדו בני אלים לעזרי לו אחו
 45 עלו תרומות לו אצום לערוף
 מה זה ופלס אב ילדך עותה
 איה גביר שוקל פניני הזמיר
 שלום לתורתו ואם רחק הלא
 שלום אלי הורך אשר הורך ולו
 50 אל נא בשירי תעבור דרך עראי
 ובמעמקי שכלך במ תעמק
 וקרא ושוב וראה וכל עת תחזה
 ושקוט ואל תלקוט בחפזון חזון
 קול מתרי כנור זמירך אשמעה
 55 אל תתמהה אם גבהו או ארכו
 אריה הלא ישאג לטרפו יגזלו
 הן זאת עצתי לעצור מלין ולא
 עוד לא יהולל איש במדברי אבל
 אערוך תהלות בשירותי לאל
 60 אעשה לביתי אשאלה כפר בעד
 אשכב וגו ירקב וירכב על כרוב

Bibliografía

- Bonafed, Šělomoh ben Rě'uben. *'al tiš'alu*. Ms. Oxford, Bodl. Libr. 1984. 61v-62v.
- Brann, R. *The Compunctious Poet, Cultural Ambiguity and Hebrew Poetry in Muslim Spain*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1991.
- Dana, J. "Ha-ṭob še-ba-širim hu' ha-kozeb še-ba-hem. Li-b'ayat ha-hagzamah ha-qışonit u-bě'ayat ha-'ěmet wě-ha-šeqer ba-šir". *Hebrew Union College Annual* 52 (1952): 1-10.
- Gutwirth, E. "The World Upside Down in Hebrew". *Orientalia Suecana* 30 (1981): 141-147.
- . "Social Criticism in Bonafed's Invective and its Historical Background". *Sefarad* 45 (1985): 23-53.
- Pagis, D. *Hebrew Poetry of the Middle Ages and the Renaissance*. Berkeley: University of California Press, 1991.
- Sáenz-Badillos, A. "Hebrew Invective Poetry: The Debate between Todros Abulafia and Phinehas Halevi". *Prooftexts* 16 (1996): 49-73.
- Sáenz-Badillos, A., y Prats, A. "Šělomoh Bonafed y la lógica cristiana del siglo XV". *Homenaje a J. Lomba*, en prensa.
- Véase Sáenz-Badillos, A., y Targarona, J. "Strophic Poems in the dīwān of Šělomoh Bonafed". *Homenaje a Yonah David*, en prensa.
- Salvatierra, A. *La muerte, el Destino y la enfermedad en la obra poética de Y. ha-Levi y Š. Ibn Gabirol*. Granada: Universidad de Granada, 1994.
- Schippers, A. *Spanish Hebrew Poetry and the Arabic Literary Tradition*. Leiden, New York, Köln: Brill, 1994.
- Schirmann, H. "Ha-pulmus šel Šělomoh Bonafed bě-nikbede Zaragoza". *Kobez 'al-yad* 4 (1946): 8-64.
- Talmage, F. "The Francisc de Sant Jordi Solomon Bonafed Letters". Ed. I. Twersky. *Studies in Mediaeval Jewish History and Literature*. Cambridge: Harvard University Press, 1979. 337-64.